



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Cena de Gala Deportiva**

27 de septiembre de 2018

Universidad Anáhuac México Campus Sur

Queridos deportistas, queridos invitados, por supuesto muy estimados miembros del presídium y sobre todo también a todos los colaboradores que aquí adelante, aquí atrás están siendo posible esta gala. Es un gusto muy especial el poder tener este año esta gala, siempre para mí es muy valioso el poder reconocer los diversos elementos que nuestra Universidad nos van haciendo lo que siempre queremos ser: Líderes de Acción Positiva.

Creo que como ustedes lo viven en cada competencia deportiva, realmente la clave no es solamente el ganar, tampoco es solamente el participar, sino que la verdadera clave es el corazón con el que se está participando. Hoy en esta noche han sido premiados los hombres y las mujeres de la Anáhuac que han llevado nuestro corazón, el corazón de toda la Universidad. Como les comenté el día del abanderamiento de los Juegos Panamericanos, ese día yo les decía que era muy importante que no olvidasen que en el fondo de cada uno de

ustedes corría, luchaba, nadaba, jugaba, sudaba toda la Universidad. Por eso hoy para mí es un gusto decirles que, en cada uno de ustedes, que en cada una de ustedes hoy se siente muy honrada toda la Universidad.

Cuando iban pasando aquí a recibir el León de Plata, el León de Oro, los diversos diplomas y me decían gracias, yo les decía, gracias a ustedes, gracias a ustedes. De verdad gracias por todo lo que son para la Universidad, por todo lo que implican para la Universidad porque ustedes demuestran algo muy esencial de la Universidad, ustedes demuestran que la Universidad Anáhuac México no es solamente una casa para estudiar, es una casa para formar hombres y mujeres para construir hombres y mujeres en todas las dimensiones de la vida, y el deporte es uno de los más importantes.

Creo que todo lo que estamos hoy aquí festejando, estamos festejando la obtención de la primera posición en el ranking nacional de la CONADEIP, eso de verás se merecen un aplauso y no se lo han dado ustedes y se lo tienen que dar. Esto es algo maravilloso, es algo que reconoce a toda la Universidad, porque precisamente dentro del ámbito universitario justamente los coloca a cada uno y cada una de ustedes los coloca precisamente en la mira de todo el deporte nacional. Ahí es donde está ustedes en la mira de todo el deporte nacional. Por eso es tan valioso todo lo que han conseguido, por eso es tan rico lo que ustedes han logrado porque han hecho que la Anáhuac se posicione en ese lugar. Ese maravilloso quinto lugar en la pasada Universidad Nacional o el hecho de ser la mejor universidad privada de México en el ámbito deportivo.

Sabemos que tenemos muchas limitaciones, a lo mejor en el ámbito de la infraestructura, el ámbito de las instalaciones, pero ¿saben en donde no

tenemos limitaciones?, ¿saben en qué no tenemos limitaciones? Donde no tenemos limitaciones es en el corazón de cada uno de ustedes, ahí no tenemos limitaciones y es por eso tan valioso lo que ustedes logran.

Como me decía muy bien el Dr. Javier al principio antes de subir a este pódium en ustedes hay algo que no hay en los demás, ustedes hay un corazón que lucha por un ideal, no se lucha nada más por llegar primero, no se lucha nada más por conseguir un triunfo, no se lucha nada más por quedar en el pódium se lucha por un ideal que está dentro del corazón de cada uno de ustedes y realmente para mí ha sido realmente muy hermoso el poder entregarles a ustedes estos Leones, el León de Plata y el León. El León de Plata que habla del éxito deportivo, pero los Leones de Oro que hablan del éxito integral, el éxito académico, el éxito deportivo. El éxito humano. En el fondo lo que ustedes han logrado en nuestra Universidad es algo muy maravilloso, están buscando dar lo mejor. No se conforman con ser buenos, no se conforman con no ser mediocres, no se conforman con solo hagamos el esfuerzo de competir, luchamos por dar lo mejor y lo mejor solo tiene una medida que es la medida de ustedes mismos, lo mejor solo tiene la medida de lo que hay y en el interior tuyo como deportista como hombre, como mujer de la Anáhuac. Ciertamente esto es posible gracias a que también ustedes en sus ojos tienen personas que les impulsan a esto y de verás yo si quiero dar un reconocimiento muy especial a los entrenadores, coaches, senséis y todos los que están en ese universo. Les pido que se pongan todos de pie los entrenadores aquí presentes, entrenadores, coaches, todos, todos, todos pónganse de pie y denles a ellos un gran, gran, gran aplauso porque ellos son los que se lo merecen, ustedes son los que están en los ojos de los alumnos. De veras, mil gracias por todo a

cada uno, cada una de ustedes gracias por lo que son, pero sobre todo gracias por lo que representan, gracias por lo que significan, porque el éxito de un atleta en todos los sentidos está justamente ligado al éxito de su entrenador.

Y por supuesto también quiero agradecer de una manera muy especial a quien lleva este liderazgo, aquí han pasado a hablar, ha pasado Pablo, ha pasado Marco, también está entre nosotros Gustavo, pero yo quiero esta noche reconocer, quiero esta noche reconocer de manera muy especial a quien es el gran capitán del equipo Anáhuac, quiero reconocer al Dr. Javier Martínez, porque en este tiempo el Doc como le conocemos, él tenía el pelo negro cuando empezó con ustedes, y es verdad, ustedes saben que el Doc no solamente les ha entregado su tiempo, les ha entregado su corazón, les ha entregado su vida. En la película Harry Potter cuando un mago lo derrotaban, y su varita era derrotada, de la varita salían todas aquellas personas a las que él había derrotado con esa varita, todas las personas que habían sido derrotadas con esta varita, caía muerto, en el alma del Doc, que gracias a Dios sigue con nosotros, no se rompe nada, en el alma del Doc si pudiésemos entrar dentro de esa varita que es el corazón del Doc estarían todos ustedes, por eso es muy especial esta noche, gracias Doc.

Y como sé que hay que cenar, creo que es muy importante una cosa, permítanme que acabe con una cosa. Cuando un deportista lucha y consigue un triunfo puede conseguir un triunfo efímero si ese triunfo se queda nada más en sus músculos y en su sudor. Cuando un deportista triunfa se quedaría muy corto si solamente su triunfo se queda en las manos que lo aplauden y en las gargantas que le gritan. Cuando un deportista triunfa se quedaría muy corto si solamente su cuerpo subiera la altura que tiene un pódium. Hoy

ustedes son triunfadores y yo les invito a que nos demos cuenta donde está el triunfo verdadero, el triunfo verdadero no está en sus músculos y en su sudor, el triunfo no está en los aplausos y en los gritos, el triunfo verdadero no está en la subida a un pódium, el triunfo verdadero está en su alma. Cuando ustedes sean mayores y no puedan hacer deporte, cuando el único que puedan ustedes correr sean los programas de una computadora ese día descubrirán que el principal triunfo estuvo siempre en su alma, en esa alma que dio gracias por el cuerpo que tiene, en esa alma que dio gracias por los triunfos que cosechó, en esa alma que dio gracias por las gentes a las que hizo felices. Ese es su gran valor queridos deportistas, su alma, la que permanece para siempre, donde se anidan las verdaderas gratitudes, donde se anidan los grandes bienes que hay en la existencia de cada uno y de cada una de ustedes.

Por eso esta noche yo les invito a todos a que nos pongamos todos de pie un momento, pongámonos de pie, y que dé pie cada uno en silencio, cada uno en silencio, un momento de silencio de gracias a Dios, cada uno va a saber porque tiene que darle gracias a Dios, entren un momento en su alma y ahí denle gracias a Dios, durante un instante en el silencio de su corazón, háganlo.

Y también les invito ahora a elevar una bendición a Dios y a recibir la bendición de Dios, que Dios les bendiga, en el nombre del Padre, de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Felicidades y gracias por ser lo que son, gracias por ser Anáhuac como lo son.

Gracias.

--ooOoo--

